

Poema Elogio de la Soledad

La soledad es el fruto de una espera
pendiente de una voz siempre lejana.
Es el surco que llega en primavera
a florecer de pronto una mañana.
Es el silencio eterno que se agrega
a las palabras...señas de palabras
Y es el nombre incesante que se niega
a renacer en el fondo del alma.
La soledad es el mundo que buscamos
adentro de las manos....imposible
Es la ansiedad sencilla que deseamos
frente a la realidad imprensible
Es la inquietud suprema de una hora
con la angustia infinita de un instante
Y es la vida que busca, como ahora
del corazón el ritmo palpitante.
La soledad es el goce de sentirnos
con nuestra desazón de noche y día
para encontrarnos con nosotros mismos
y soportar así la compañía.
Es aprender del alma la tristeza
de la infecundidad desoladora
que va del corazón a la cabeza
y vuelve al corazón cuando se flora.
Es descansar en tiempo y en camino
con las rodillas entre ausencias y años.....
para sentir la urgencia y la vigilia
de un apetito inmaterial....extraño.
Es ahuecarse en el dolor agudo
de un árbol dominado por el cielo
que marca la distancia donde acudo
a buscar la razón de mi desvelo.
Es el perfume de una tarde maga
que descendió en mis ojos y venfa
a eternizar la vida que pagaba
con la luz que en la noche se perdía.
Es el misterio de la noche ansiosa
opalescente y clara entre la herida.

que multiplica el eco de las cosas
 paralizando entre la sombra, el día.
 Es la esperanza de sentirse buena.
 Es la desdicha de no estar unida.
 Es la tristeza de saberse ajena.
 Es la amargura de tornarse esquivo.
 La soledad es la senda mas abierta
 que contiene la tierra todavía...
 La soledad es la senda mas desierta
 pero también la mas incomprendida...
 La soledad es lo único que ayuda
 a buscar la raíz del desconsuelo
 Y es la forma doliente que perdura
 sobre la voluntad de nuestro anhelo.
 Porque en la soledad que no entendemos
 Porque en la soledad que no gozamos
 de tanto no sentirla : nos perdemos.
 de tanto no desearla : la apartamos.
 Y vivimos plétóricos de tiempo
 para gustar la vida que se ofrece
 y sobre el corazón, como en el viento
 volcamos el amor que nos parece.
 Sin consultar en ella, por mezquinos.
 la rectitud serena de llamarla
 Y solo entre las vueltas del camino
 a fuerza de luchar el aceptarla.
 Como si fuera la obligada ofrenda
 que debe subsistir entre dos almas
 Como si fuera en realidad la ofensa
 que deja el egoismo con un arma.
 Porque en la soledad cuando dejamos
 nada mas que el milagro de estar solos
 puede que un instante descubramos
 los misterios más íntimos de todo.
 Porque en la soledad nos sinceramos
 Porque en la soledad nos convertimos
 Porque en la soledad reflexionamos
 Porque en la soledad nos asumimos
 Porque en la soledad que dominamos
 y su gran aislamiento compartimos
 el corazón nos lleva de la mano

hasta encontrar la dicha que perdimos.
Porque sólo con ella por el alma
queda en suspenso la razón del mundo
si asciende entre el silencio la palabra
desde nosotros, en lo más profundo.
...Y entonces soledad tan desasida
Y entonces soledad tan desolada
nos dan la realidad más escondida.
nos dan la realidad más realizada.
Porque con el dolor del sentimiento
y con la reflexión mas comprensiva
se va aclarando con el pensamiento:
la noche entre los brazos detenida.
Y con la voz que supo conovernos
como la flor, la estrella, la poesía.....
nos sentimos de nuevo disponernos
a gozar la esperada compañía.
Porque en la soledad hay esperanza.
Porque en la soledad hay alegría.
Porque en la soledad todo se alcanza
después de toda su melancolía.
Porque en la soledad nos superamos
Cuando en el tiempo su dolor vertimos
y en nuestra fé sentimos que olvidamos
las amarguras que gustar hubimos
Porque en la soledad desaprensiva
la soledad del alma transformamos
cuando en la sencillez de esa alegría
nos comprendemos, nos purificamos.
Y sólo con sentirla y con vivirla
Tal como la adquirimos y aceptamos
volverá nuestra paz. Al compartirla
cuando por soledad nos perdonamos.

Dora Esther Sanseverino

